

EL TIEMPO

AGOSTO 12

Inconsecuencias

doctrinarias

La *Crónica*, órgano del concentrismo conservador; el que pugna por la anulación de la reforma militar en todas sus manifestaciones; el que quiere que se le concedan al Clero todos los derechos políticos al propio tiempo que goza de los privilegios que le confieren la Constitución y el Concordato; el que mira con simpatía, que no puede ocultar con ciertas frases veladas, el *proyecto heroico* que tiende a destruir el derecho de asociación; el que acusa al régimen republicano de dictatorial; el que sostiene, en fin, todas las teorías que son contrarias a las que en otro tiempo fueron manifestación doctrinaria de ese órgano del liberalismo civilista, redobla en su número del sábado los ataques contra el republicanismo, porque éste, haciendo uso de los derechos consagrados por la Carta fundamental de la República, por medio del Presidente, objetó como inconstitucional una ley, y, por medio de los miembros con que cuenta en el Senado, logró que se declararan fundadas las objeciones. ¡Qué crimen tan horrendo contra la República! No dejarse amarrar el Presidente por medio de un cuerpo extravagante al cual iban a llevar las Cámaras los elementos más extremistas y violentos! Razón tiene el órgano del concentrismo en sulfurarse y en echar a vuelo las más sonoras campanas de sus torres de marfil.

Para nosotros, por el contrario, la victoria decisiva que obtuvo en el

y de ese odio personal que toma los caracteres de inmisericorde.

Lo propio acontece respecto a otro tópico constitucional. Lucharon las oposiciones liberal y conservadora histórica durante todo el reinado de la Regeneración, porque se derogara el artículo 6.º de la Ley 153 de 1887, que establecía la eficacia de las leyes inconstitucionales; corrieron ríos de tinta dilucidando este punto; lo agotó con maestría, en el *Repertorio Colombiano*, Martínez Silva; objeto fue esa materia de los programas de esos partidos, y cuando el republicanismo logró hacerlo triunfar en la reforma constitucional de 1910, se suspira por las ollas de Egipto y se quiere volver al sistema de las leyes inconstitucionales, y esto ¿por qué? Porque no se ha logrado poner una Corte Suprema de Justicia bastante complaciente para que declare constitucionales todos los proyectos de Ley que el Gobierno ha objetado como contrarios a la Carta Fundamental, por los cuales se quiere seguir derrochando, como antaño, los caudales públicos y hacer prácticamente imposible la Administración nacional.

Se quejan los señores de la Concentración de que las objeciones del Gobierno se declaren fundadas por una simple minoría de la tercera parte del Senado; pero ¿quién tiene la culpa? ¿No fueron los desertores de la Unión Republicana, unidos a los Diputados Concentristas de la Asamblea Nacional de 1910, quienes votaron en contra de la reforma constitucional propuesta por los republicanos—y quienes, si hoy fuere propuesta, también apoyarían seguramente—en el sentido de que fuera posible la declaración de ser fundadas las objeciones del Gobierno por la simple mayoría absoluta?

Aquí se puede repetir la célebre frase del Sr. Obaldía:

«Cúlpense a sí mismos los conser-

Medellín, 11 de Agosto de 1912

TIEMPO—Bogotá.

Murieron anoche Dr. Ricardo Rodríguez Roldán y madre Dr. Clodomiro Ramírez.

Revuelta

Cordialidad

Colombo-boliviana

Bogotá, 6 de Agosto de 1912

Ministro Exteriores—La Paz

Gobierno Colombia asóciase cordialmente al de Bolivia en celebración fecha memorable, haciendo votos por prosperidad República hermana.

González Valencia, Ministro Relaciones Exteriores.

La Paz, 9 de Agosto de 1912
Ministro Exteriores—Bogotá.

Gobierno Bolivia agradece sinceramente atenta felicitación y formula ardientes votos prosperidad Colombia y sus dignos gobernantes.

Claudio Pinilla, Ministro de Relaciones Exteriores.

El 7 de Agosto

Ciudad Bolívar, 8 de Agosto de 1912
TIEMPO—Bogotá.

Autorizado Diario *El Libertador*, al rememorar clásica fecha Boyacá, expresas así sobre Patria y Presidente Colombia: «Colombia, nuestra aliada de ayer en los sangrientos campos libertarios, nuestra hermana de siempre celebra con inusitado entusiasmo la magna fecha con ella, nosotros, asociados a su inimitable entusiasmo, para mayor solaz la feliz coincidencia cumplirse a la vez el segundo aniversario del periodo presidencial del Dr. Carlos E. Restrepo, Magistrado digno por la amplitud y cultura de su criterio, su rectitud y pulcritud administrativa y su alto espíritu de progreso.»

Servidor